

Silvana Dakduk

# VIVIR DEL REBUSQUE O VIVIR PARA

El «rebusque» —cualquier actividad que genere beneficios económicos por medios informales, realizando actividades sencillas y con recompensa inmediata— es en Venezuela una forma alternativa y legítima de ganarse la vida, pero se lo valora de acuerdo con los motivos que impulsaron a la persona a incursionar en ese tipo de actividades.

En un trabajo convergen tres elementos: una relación de intercambio, un acuerdo y un beneficio económico. El contexto y el momento en que estos elementos se conjugan crean diferentes realidades laborales. Una de ellas es el empleo, en el que hay normas que lo amparan y rigen. Otra variante es lo que se conoce como «rebusque» o «matar tigres», prácticas que, si bien no pueden calificarse como empleo o actividad laboral formal, comparten con el trabajo la búsqueda de un beneficio económico.

Los «tigres» son actividades rápidas, finitas y hasta sencillas. Ahora bien, en la diversidad de la Venezuela de hoy coexisten múltiples oficios y formas de ganarse la vida. Por ello, cuando se hace referencia al rebusque surgen dos puntos de controversia: su recurrencia y su finalidad. La jerga popular alude a actividades finitas y alternativas que pueden o no coexistir con algún otro ingreso formal o informal, aunque es habitualmente una prolongación de otros ingresos: «una platica extra». Los rebusques son opciones nuevas, inusuales e impensables cuando las personas tienen trabajos formales. Muchas de estas «formas alternativas» son nuevas y otras existen desde hace mucho tiempo, aun cuando en ambos casos son experiencias novedosas en las vidas de quienes se rebuscan. El rebusque incluye diversas prácticas informales que se llevan a cabo para conseguir el dinero que antes se ganaba realizando un trabajo formal.

## No todos pueden rebuscarse

El rebusque es una actividad comercial en la que destaca no sólo el agenciamiento de un ingreso adicional para el que promueve el intercambio, sino su carácter parasitario y autónomo. El campo de acción del rebusque es el propio trabajo formal: los clientes son los mismos compañeros de trabajo y la iniciativa de comprar o vender puede surgir de cualquiera de ellos. «Un rebusque es conseguir una platica extra, pero haciendo cualquier cosa por tu cuenta —afirma una licenciada en Contaduría Pública, de 34 años, que trabajó durante seis años en un concesionario de vehículos y que actualmente es manicurista a domicilio—. Por ejemplo, yo llego y me compro unas carteras y las revendo y me gano algo. Eso es un re-

busque. O me caen unos reales de equis, cualquier cosa, y los pongo a trabajar vendiendo algo o qué sé yo, pero tengo un ingreso más». Quien toma la iniciativa de ganarse un dinero adicional vendiendo cualquier cosa es percibido como alguien «avisado», una persona que, además de no conformarse con el dinero que devenga formalmente, posee unas características personales excepcionales: un tino para distinguir qué, dónde, cuándo y cómo vender.

Este argumento tiene su contrapartida: el profesionalismo. Las personas que prestan un servicio profesional por cuenta propia no se rebuscan o matan tigres. Poseer una

# REBUSCARSE

busque. O me caen unos reales de equis, cualquier cosa, y los pongo a trabajar vendiendo algo o qué sé yo, pero tengo un ingreso más». Quien toma la iniciativa de ganarse un dinero adicional vendiendo cualquier cosa es percibido como alguien «avisado», una persona que, además de no conformarse con el dinero que devenga formalmente, posee unas características personales excepcionales: un tino para distinguir qué, dónde, cuándo y cómo vender.

No todo el mundo tiene las habilidades para rebuscarse y quienes lo hacen son considerados como personas emprendedoras e ingeniosas; unos venezolanos atípicos, no por sus carencias económicas, sino por su habilidad para vencer las limitaciones del ingreso formal. Al mismo tiempo, el rebusque es un camino hacia la autonomía y la independencia, una manera de crearse un fondo para los gastos personales e imprevistos, así como también para evitar las deudas. Quien no se rebusca pertenece al mundo del conformismo, de la carencia de ingenio, de las deudas, de la falta de libertad, condiciones que pertenecen al ámbito del trabajo formal: «El que se rebusca teniendo su trabajo es porque es demasiado pilas —sostiene una mujer de 39 años, secretaria ejecutiva de una importante empresa de seguros durante quince años, que actualmente vende lencería y ofrece masajes terapéuticos a domicilio—. Eso es una habilidad, definitivamente, porque pudiera conformarse con lo que tiene y ya, pero no, decide hacer una vaina o vender algo. Se las ingenia para conseguir los reales... No lo hacen los que tienen un empleo muy pero muy bien remunerado y, sin embargo, muchas de esas personas a veces se meten, hacen negocios para ganar más».

El rebusque puede considerarse equivalente a matar un tigre, tal como ocurre cotidianamente. Ambos suponen el mismo fin: realizar una actividad alternativa para obtener un dinero adicional. Pero difieren en el *modus operandi*. Quien mata

un tigre obtiene un beneficio económico por la prestación de un servicio y no por la venta de artículos, como sucede con el rebusque. La especificidad de la tarea, el conocimiento para su ejecución, un monto acordado y su condición emergente y finita, son los elementos definitorios de un «tigre»: «Que vas un día y ya, una broma así como que tú me digas «Chamo te doy tanto y ven para que me arregles esto en mi casa o me la pintes», o algo así. Eso es el propio tigre», sostiene un hombre de 38 años, obrero durante 17 años en distintas empresas de consumo masivo, que actualmente vende frutas en la vía pública.

Este argumento tiene su contrapartida: el profesionalismo. Las personas que prestan un servicio profesional por cuenta propia no se rebuscan o matan tigres. Poseer una habilidad formal o un entrenamiento específico y vivir de ello es clasificado como «libre ejercicio de la profesión» o «trabajo independiente» y corresponde a una modalidad de las formas legítimas de la actividad laboral: «Si tú con tu carrera trabajas por tu cuenta, yo veo que eso es parte de tu profesión, parte de tu trabajo —afirma un TSU en finanzas, de 29 años, que trabajó durante cinco años en un banco y que ahora imparte clases de guitarra a domicilio—. Es como que estás tratando de mejorar, probar otras cosas, pero no me parece un rebusque. Un rebusque es para gente que no tiene o que buscan lo que sea para tener algo más».

El profesional, en efecto, no se rebusca sino que ejerce su profesión y, en tal circunstancia, ejerce una forma de trabajo que tiene la dignidad del profesionalismo y del trabajo calificado. Es, más bien, un profesional innovador, que desea ganar más que su salario y que diversifica las oportunidades que le brinda su formación. De allí que el rebusque sea visto como una actividad despreciable, algo que hacen las personas dispuestas a todo, al margen de cualquier formación profesional.

El rebusque, cuando deja de ser ocasional y es adoptado como única forma de ganarse la vida, es considerada como una experiencia lastimosa. Quienes han hecho de esta práctica su *modus vivendi* se consideran, y son considerados, víctimas de la falta de oportunidades en el país y de la discriminación laboral que se expresa en distintas formas de exclusión: profesional, etaria, estética, sexual, entre otras.

## Vivir del tigre

El tigre es un signo de que el mercado laboral impide a algunas personas insertarse formalmente o capacitarse para ejercer por cuenta propia alguna actividad. Es, además, un problema que distingue a la Venezuela del presente. No es un asunto individual, sino colectivo.

Quien se rebusca no es un «avispa» ni un «vivo», sino un «pobrecito» que agotó sus esperanzas de volver a lo formal o racionalizó su experiencia por la vía alternativa. En este punto, la dignidad y la honradez son el mejor argumento para justificar socialmente el hecho de vivir de un tigre o un rebusque, pues «trabajo es trabajo y cualquier cosa es mejor que robar o estar sin hacer nada».

### La autonomía

Tras la vergüenza y la frustración emerge la autonomía, que fortalece a la persona y le permite descubrir las ventajas de haber elegido una forma alternativa de ganarse la vida. El trabajador alternativo se convierte en el responsable de su dinámica laboral y asume la gerencia de su tiempo libre y del tiempo para compartir con su familia. Para un trabajador independiente, el empleo formal reduce al mínimo su autonomía. Autonomía significa descansar cuando se necesita un descanso y, también, compartir un rato de esparcimiento con los hijos cuando se quiere y no cuando se puede. Por lo tanto, estar fuera de la

## Las personas que prestan un servicio profesional por cuenta propia no se rebuscan o matan tigres. Poseer una habilidad formal o un entrenamiento específico y vivir de ello es clasificado como «libre ejercicio de la profesión»

formalidad laboral es favorable, pero no hay que tomar esta autonomía como un capricho personal, pues implica poner en práctica algunos mecanismos compensatorios para sacar provecho de la situación. Requiere un dispositivo de responsabilidad para contrarrestar la eventual pérdida generada por la suspensión provisional de la actividad laboral alternativa. «Teniendo un empleo no tengo libertad. Por ejemplo, que yo decida 'hoy decidí no trabajar', 'hoy decidí quedarme en mi casa porque ayer estaba muy cansada', yo no lo puedo hacer en un empleo, me botan», sostiene una mujer de 41 años, licenciada en Estudios Internacionales, que se desempeñó durante catorce años como gerente de relaciones públicas de una institución financiera y que actualmente trabaja como gestora.

Aunque carece de los beneficios que ofrece la formalidad, vivir de un rebusque se compensa con un mejor ingreso económico. Sin embargo, esa mejora económica, en el plano de la autonomía laboral estabilizada («Esto ahora para mí es un trabajo»), requiere mayor responsabilidad para garantizar la seguridad y el respaldo que otrora brindaba el empleo («Eso va a depender de ti, de cómo te administres»). Al beneficio económico se suma la ganancia que supone administrar el tiempo con libertad.

En el trabajo formal el sueldo generalmente se diluye, mientras que en el rebusque prolongado el dinero se mantiene más o menos constante. En medio de este proceso, las personas que se sitúan en una especie de «zona fronteriza» laboral están en una posición tal que pueden sopesar las ventajas y desventajas del trabajo formal y del alternativo. La persona residente la pérdida de los beneficios de la formalidad, pero al mismo tiempo se confiesa afortunada por disfrutar de los beneficios de la informalidad. «Porque, aquí, ¿cuál es el beneficio? Paso diez años vendiendo CD, no hay liquidación, no hay seguro, no hay política habitacional —son las palabras de un hombre de 32 años, que trabajó como cocinero durante nueve años y que ahora vende CD—. Son detalles que en una empresa sí tienes. Subir de cargo y un sin fin de cosas que en una empresa puedes tener, aquí no lo tienes. En parte me siento bien y en parte no. Si yo tuviera un empleo fijo, no me alcanzaría el tiempo para otras cosas. No es que aquí me alcance, pero yo aquí dispongo de mi tiempo, pero sería otra cosa. Pero en parte me siento bien, porque aunque tú no lo creas, a como está la situación, todos los días tengo plata».

### «No quiero volver a ser un empleado»

Cuando un trabajador independiente evalúa su experiencia previa como empleado formal, la cataloga como terrible. Un pasado así no puede prolongarse: «Ya me di cuenta de que un empleo no es para toda la vida». Al clausurar el pasado, el trabajador haya en el presente todas las ventajas de la autonomía laboral. Adicionalmente, el beneficio económico que se obtiene es mayor y lo disfruta quien lo genera, mientras que en un empleo formal quienes reciben la mejor parte son los empleadores. En retrospectiva, el empleo formal es visto por los entrevistados como una actividad temporal, debido a sus condiciones negativas: explotación, salario que no responde a las necesidades actuales y compañeros de trabajo que no son simpáticos ni toleran las antipatías ajenas. «Porque ya me

## ACUERDOS ECONÓMICOS INTERNACIONALES: UNA GUÍA PARA LA GERENCIA

JOSEFINA GARCÍA y GLADIS GENUA

Ediciones



0212-555.44.60  
libreria@iesa.edu.ve

Los gerentes de las empresas de hoy deben conocer y participar en las negociaciones de los acuerdos que regulan el acceso y condicionan la competencia en otros mercados. *Acuerdos económicos internacionales* es una guía para conocer los acuerdos de integración económica, más allá de lo que la prensa informa y los organismos oficiales transmiten. Ofrece, además, información útil sobre el entorno de las regulaciones derivadas de acuerdos que influyen sobre los negocios internacionales de las empresas que operan desde y hacia Venezuela.



di cuenta de que un empleo no es para toda la vida —dice la licenciada en Estudios Internacionales, ahora gestora—; o sea, a veces tienes empleos mediocres, personal mediocre y prepotente, te pagan una miseria y las cosas ahorita están cada vez más caras, y tener un sueldo miserable no me gustaría. Y estar pidiendo permiso porque tengo que hacer una diligencia o equis no puedo, porque mi jefe no me deja. Y también esperando que caigas bien en la compañía, porque uno no es monedita de oro para caerle bien a todo el mundo».

El empleo formal es sinónimo de subordinación, una condición en la cual, según el trabajador por cuenta propia, los beneficios son mayores para el empleador y menores para el empleado. Siendo así, la persona no quiere volver a tener un empleo formal, y el terreno para vivir del rebusque queda bien abonado. El rebusque prolongado es libertad y autonomía. Es la condición propia de quien puede administrar su tiempo, al punto de imponerse una especie de autodisciplina en el desempeño de la actividad como garantía de éxito.

Un factor que suele acompañar a la autonomía es la comodidad, entendida como inversión de un esfuerzo mínimo. Un rebusque, comparado con un empleo formal, no sólo produce dinero concreto, sino que lo produce sin que el trabajador tenga que invertir demasiada solicitud para lograrlo. El trabajador por cuenta propia emplea con frecuencia el argumento del último recurso disponible («Si no tengo más trabajo por ahí, tengo que trabajar aquí»), para justificar la comodidad con la que consigue el sustento. Al mismo tiempo, esa comodidad compite con la posibilidad de volver a la formalidad laboral. Curiosamente, esa vuelta es condicionada («Si tengo trabajo que me arreglen y me den buenas utilidades»), como si no fuera la persona la que busca trabajo, sino el trabajo el que busca a la persona. La comodidad transforma a la persona en alguien que demanda y no en alguien que se ofrece («Si me ofrecen una cosa así demasiado buena, así que, guao... tal vez lo pensaría»).

### Formalizar el rebusque

Para describir la vivencia del rebusque, si se piensa en el futuro, surge como tema común la necesidad de convertir lo alternativo en una práctica social legítima. Esta transformación se percibe como una urgencia, que no admite más demoras, por ser la demanda de un colectivo que debe responder a los cambios del país.

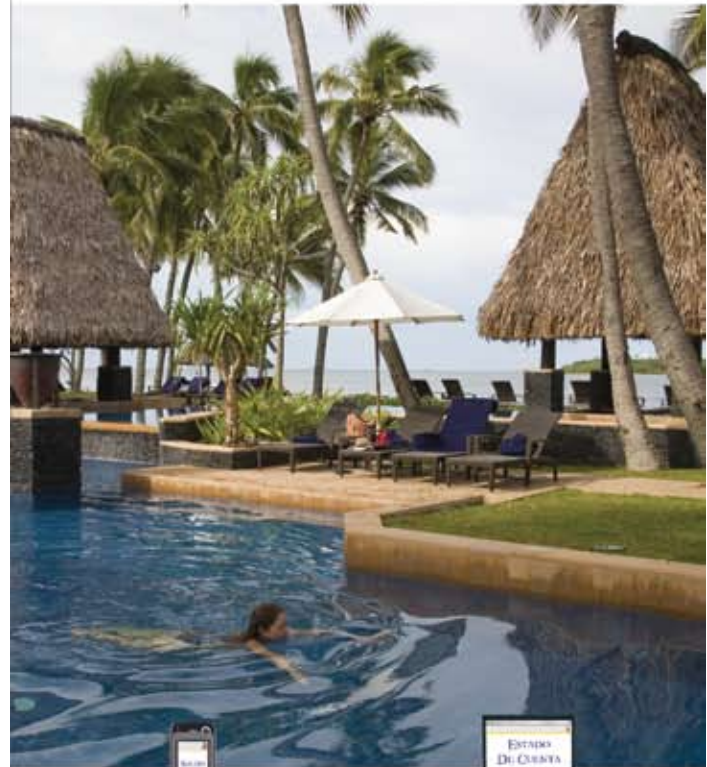
La manera de contrarrestar las dudas que genera el futuro reside en los mecanismos para legitimar estas formas de ganarse la vida. Reiteradamente, los entrevistados plantean la necesidad de dar un giro a la situación actual y a corto plazo, que ayude a vencer la incertidumbre y se convierta en confianza, siempre respetando las condiciones de autonomía que hasta ahora han logrado. Perder la libertad de ser jefes de sí mismos, de definir las reglas de acción y decidir cómo administrar los ingresos son elementos esenciales para considerar prospectivamente la posibilidad de estabilizarse. ■

**Silvana Dakduk**  
Profesora del IESA



## LA SEÑAL BANESCO TAMBIÉN ES

REALIZAR TUS CONSULTAS Y OPERACIONES BANCARIAS  
VÍA MENSAJE DE TEXTO O INTERNET, ESTÉS DONDE ESTÉS



AHORA PUEDES CONOCER  
DESDE TU CELULAR:

- Consulta de saldo CADIVI
- Cuota mensual de tus tarjetas de crédito
- Pago total de tus tarjetas de crédito
- Saldo actual de tus tarjetas de crédito
- Crédito disponible de tus tarjetas

Y A TRAVÉS  
DE TU COMPUTADORA:

- Consulta de saldo CADIVI
- Realizar el pago de tus facturas de electricidad y teléfono
- Conocer el estado de tus cuentas
- Realizar transferencias de dinero a terceros en Banesco y a otros bancos

ENTRA EN [WWW.BANESCO.COM](http://WWW.BANESCO.COM) Y AFÍLATE



**Banesco**  
LO LLEVAS CONTIGO

0500 BANESCO  
2262624

[www.banesco.com](http://www.banesco.com)

RIF: J-07013380-5



Al menos hasta el 31 de diciembre de 2008 se mantendrá la coexistencia de los bolívares y los bolívares fuertes. [www.reconversionibcv.org.ve](http://www.reconversionibcv.org.ve)